



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 673

Domingo 28 del Tiempo Ordinario - Ciclo B - 4ª Semana del Salterio 11 de octubre de 2009

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA 7, 7-11

Supliqué, y se me concedió la prudencia; invoqué, y vino a mí un espíritu de sabiduría. La preferí a los ce-tros y a los tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, por-que todo el oro, a su lado, es un poco de arena, y, junto a ella, la plata vale lo que el barro.

La quise más que la salud y la belleza, y me propu-se tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables.

SALMO 89

*Sáncianos de tu misericordia, Señor,
y toda nuestra vida será alegría.*

♦ Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos.

♦ Por la mañana sáncianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Dános alegría, por los días en que nos afligiste,
por los años en que sufrimos desdichas.

♦ Que tus siervos vean tu acción,
y sus hijos tu gloria.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 4, 12-13

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juz-ga los deseos e intenciones del corazón. No hay criatu-ra que escape a su mirada. Todo está patente y descu-bierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.

*«¡Qué difícil les va a ser a los ricos
entrar en el reino de Dios!»*

**¡ ALELUYA ! DICHOSOS LOS POBRES DE ESPÍRITU,
PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS.**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 10, 17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?»

Jesús le contestó:

«¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño».

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme».

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!»

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

Jesús dijo: «Os aseguro, que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más - casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura, vida eterna».



PALABRA y VIDA

Se llamaba Luis. Tenía cuarenta y cinco años. Medía un metro y setenta centímetros y pesaba ciento veinte kilos. Fumaba, comía por tres y bebía demasiado. Llevaba un ritmo de vida estresante. Su pasión era hacerse rico, a costa de lo que fuera. Tenía negocios; estaba divorciado. No veía a su hijo desde que hizo la primera comunión. Había tenido dos paros cardíacos. No tenía amigos, sus trabajadores le odiaban. Murió completamente solo.

Hermanos: ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? El que pone su corazón en las riquezas nunca dirá: ¡Basta! ¡Tengo ya lo suficiente! Siempre quiere más. Y cuanto más tiene, más se aviva en sus deseos de riquezas, como cuanto más gasolina se echa al fuego, más se aviva este. Se ciega. Por las riquezas será capaz de toda clase de injusticias.

«Qué difícil va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!», nos dice Jesús en el Evangelio de hoy. Para salvarnos basta que amemos a Dios y al prójimo. El problema es dónde está el corazón.

Si el corazón está puesto en Dios, lo más importante va a ser Dios. Si el corazón está puesto en las riquezas, lo más importante va a ser las riquezas.

Si uno pone su corazón en las riquezas, no le importa que alguien a su lado se muera de frío o de hambre; no le importa la desesperación de muchos padres ante la droga que les venden a sus hijos, llevando a las familias la depresión, la ruina, la enfermedad y la muerte. Para muchos su dios son las riquezas. Por eso qué difícil es que se salven.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan de Brébeuf
19 de octubre

Nació en Normandía, en 1593. Estudió en Caen. Entró como novicio en 1617. Casi tuvo que abandonar el Noviciado por contraer tuberculosis. Se ordenó en 1622.

Partió como misionero para Canadá. Recorrió 1280 km por el río Ottawa desde Quebec hasta territorio hurón. Vivió con los hurones cerca del Lago Hurón. Fue provincial de la Misión hasta 1638.

En la guerra entre iroqueses y hurones, fue capturado por los iroqueses, torturado y asesinado.

Murió martirizado por los indígenas iroqueses en 1649. Fue canonizado, junto con otros compañeros jesuitas, el 21 de junio de 1930 por Pío XI.

18 de octubre, DÍA DEL DOMUND



*La Palabra,
Luz para los pueblos*

LA PALABRA DE CADA DÍA

28ª Semana del T.O. y 4ª del Salterio

- **Lunes:** NTRA. SRA. DEL PILAR

Dichoso el vientre que te llevó

♦ 1 Crónicas 15,3-4.15-16; 16,1-2 ♦ Sal 26

♦ Hechos 1, 12-14 ♦ Lucas 11, 27-28

- **Martes:** *A esta generación no se le dará más signos* ♦ Romanos 1, 1-7

♦ Salmo 97 ♦ Lucas 11, 29-32

- **Miércoles:** *¡Ay de ustedes fariseos!*

♦ Romanos 2, 1-11 ♦ Salmo 61

♦ Lucas 11, 42-46

- **Jueves:** *Soy manso y humilde de corazón*

♦ Eclesiástico 15, 1-6 ♦ Salmo 88

♦ Mateo 11, 25-30

- **Viernes:** *Hasta los pelos están contados*

♦ Romanos 4, 1-8 ♦ Salmo 31

♦ Lucas 12, 1-7

- **Sábado:** *El Espíritu Santo les enseñará lo que tienen que decir* ♦ Romanos 4,13.16-18

♦ Salmo 104 ♦ Lucas 12, 8-12



DÍA DEL DOMUND

El Papa nos ha enviado un mensaje a todos los cristianos del mundo para hacernos ver la necesidad de colaborar con los misioneros y misioneras de la Iglesia que gastan su vida, en los lugares de mayor pobreza y necesidad, para anunciar el Evangelio. Entre otras cosas, Benedicto XVI nos dice:

Envío mi gratitud y ánimo a las Obras Misionales Pontificias, por su indispensable labor de animación, formación misionera y ayuda económica a las Iglesias jóvenes.

La celebración del DOMUND se encuadra dentro del "Octubre Misionero", que promueve en colegios, parroquias y comunidades cristianas la dedicación de cada semana del mes de octubre a estas intenciones:

1ª Semana: **Oración**

Rezar la oración misionera.

2ª Semana: **Sacrificio**

Ofrecer por las misiones las contrariedades de cada día.

3ª Semana: **Limosna**

Ayudar con nuestros donativos a los misioneros.

4ª Semana: **Vocación Misionera**

Pedir a Dios que suscite numerosas vocaciones.



ORACIÓN MISIONERA

Señor,

tu voz sigue resonando en nuestros oídos:

"La mies es mucha... pero escasos los obreros...".

Haz que el Día del DOMUND

sea un nuevo Pentecostés del amor.

Que nuestra diócesis y nuestra comunidad cristiana sean misioneras y rechacen la tentación de encerrarse en sí mismas.

Que las Iglesias nacientes en la misión cooperen con otras más necesitadas y den de su pobreza.

Que los jóvenes, enfermos y personas consagradas participen en el compromiso misionero.

Que los llamados a la vocación misionera respondan a ella con generosidad.

Que los bautizados participemos

en la actividad misionera de la Iglesia

como responsables de tu encargo misionero.

Te lo pedimos con María, reina de las Misiones.

Amén.